

EL PERUANO.

SABADO 6 DE OCTUBRE DE 1827.



PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

CONGRESO.

Habiendo procedido a la eleccion de Presidente y Vice-Presidente del Congreso el 4 del presente han resultado para el primer cargo el Sr. D. Esteban de la Llosa y para el 2.º el Sr. D. Manuel Maria Martinez Aparicio, y para Secretario el Sr. D. Juan Antonio Tabara.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del poder ejecutivo.

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Reconociendo el decho de las provincias del Alto-Peru denominadas *República de Bolivia*, para ser Estado Soberano, independiente de todas las secciones de América y de todo poder extranjero:

DECRETA:

Que el poder ejecutivo entre en relaciones con ella, luego que esté libre de intervencion armada extranjera, y tenga un gobierno nacional propio.

Comuniquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima, a primero de octubre de mil ochocientos veinte y siete.—Francisco Valdivieso, Presidente.—Manuel Jorje Terán, Diputado secretario.—J. B. Campo-redondo, Diputado secretario.

Por tanto ejecútase, guardese, y cúmplase. Dado en el Palacio del Gobierno en Lima a 3 de octubre de 1827.—8—José de la Mar.—P. O. de S. E. y enfermedad del M.—Manuel del Rio.

República Peruana—Secretaria del Congreso Jeneral Constituyente del Perú—Lima 29 de setiembre de 1827.—Al Sr. Ministro de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.

El Congreso, en vista del recurso presentado por Doña Francisca Nordenflich a su nombre y al de su hermana Da. Constanza, relativo a que se les declare la misma gracia que se a las familias de Olaya, La Rosa, Taramona, y Aristizabal, como hermanas legítimas del finado capitán del ejército español D. Pedro Nolasco Nordenflich, y teniendo en consideracion que este benemerito peruano fue fusilado en Oroya por haberse descubierto una conspiracion que tramó con el laudable fin de sacudir el yugo del gobierno español a que se hallaba sometido contra sus verdaderos sentimientos como consta del expediente que nos remitió U. S. en 28 de junio proximo pasado y que el precio inestimable de esta accion merece justamente se premie de algun modo auxiliando a unas hermanas miserables que se acojen a su conmiiseracion haciendo presente la orfandad en que han quedado por la muerte de un hermano que era su unico consuelo despues de la pérdida de sus padres; ha resuelto.—Que Doña Francisca Nordenflich y su hermana Doña Constanza disfruten la mitad del haber integro que por ahora perciben los capitanes de infanteria de ejército.—De orden del mismo lo pondrá U. S. en noticia del Presidente de la República para que disponga lo necesario a su cumplimiento.—Dios guarde a U. S. Manuel Jorje Terán, Diputado secretario.—J. B. Campo-Redondo, Diputado secretario.

Lima octubre 2 de 1827—Guardese y cumplase lo resuelto por el Congreso Jeneral Constituyente en la orden que antecede; y en su consecuencia espidance las que corresponden.—Una recbica de S. E.—P. O. de S. E.—Salazar.

Razon de la erogacion que voluntariamente han hecho los vecinos de la pertenencia Barrio 12 Cuartel 2º contribuyendo en parte al reparo y armamento de la fragata Presidente a fin de asegurar la conservacion y quietud nacional segun se ha mandado hacer por la superioridad, a saber.

Calle de la Buenamuerie.

Pes. Rs.		Pes. Rs.	
Josefa Celeneira.....	1.	Manuela Martinez.....	1.
Benardo Leon.....	2.		
Pedro Jimenes.....	1.	Calle de la Universidad.	
Manuel Sian.....	2.	Da. Teresa Leuro....	1.
Don Agustin Crusate..	2.	Micaela Gonzalez....	1.
Da. Manuela Palomero..	4.	D. Mariano Gomes..	1.
		Dolores Gutierrez....	2.
		Gertrudis Noriega....	1.

Calle del Molino Quebrado.

Pes. Rs.		Pes. Rs.	
Clara Carlin.....	1.	Calle de la cerca de San	
José Sñiga.....	2.	Francisco.	
Petronila Jirado.....	1.	Da. Carmen Salazar..	4.
María Pajudo.....	2.	María Espinoza.....	2.
		Isidora Figueras.....	1.
		Ignacio Carabajal....	2.

Calle de las Trinitarias.

Pes. Rs.		Pes. Rs.	
Toribia Santa-Cruz....	1.	Da. Rosa Oliva....	1.
D. Cayetano Casas....	1.	Juana Esquivel.....	1.
Da. Eulalia Quiros....	4.		
Josefa Ruiz.....	1.	Calle de Juan de la Caba.	
María Rosas.....	1.	Celedonia Maldonado..	1.
Damaso Artiaga.....	2.	José Flores.....	2.
Manuela Delgado.....	1.	Redusinda Inojosa....	2.
Da. Petronila Tejada..	4.	Manuel Pereyra.....	2.

Calle de Amparadas.

Pes. Rs.		Pes. Rs.	
Juan Fabrica.....	1.	Total.....	11 6.
María Pérez.....	1.		
José Domingo Falcon..	4.	Lima y mayo 12 de 1827.	
María Nuñez.....	2.	Ignacio Figueroa.	

Estado que manifiesta la movilidad del Hospital Militar de Santa Ana en el mes de setiembre proximo pasado.

Existencia anterior.....	293.	}464.
Entradas.....	171.		
Salidas.....	{	Curados.....	242.
		Muertos.....	14.
Existencia en 30.....			208.

Lima setiembre 30 de 1827—V. de Vega.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Razon de las cantidades reconocidas por el Supremo Gobierno a los individuos que se espresarán en todo el proximo pasado mes, y son.

	Pes. Rs.
Al grumete José Antonio Maldonado por su gratificación como bloqueador de la plaza del Callao	100.
Al artillero José Huajardo por id.....	100.
Al id. Manuel Caraballo por idem.....	100.
A Don Pedro Bountwil como apoderado de Roberto Crole por idem.....	100.
Al sangrador Nicolas Lazo por idem.....	100.
Al artillero Juan Maclen por idem.....	100.
Al alferes D. Rafael Cuba, por idem como sitador de idem.....	1.500.
A tres individuos por idem a 100 pesos.....	300.
A varios oficiales de artilleria por idem idem.	28.500.
Al señor jeneral D. Domingo Tristan por alcances.	193. 2. 1/2
Al sarjento mayor D. José Maria Olmedo por idem.....	227. 5.
Al teniente de la armada D. Juan José Panizo por idem.....	375. 6. 1/2
Al capitan D. Manuel Beteta por idem.....	400.
Al teniente D. Pedro de la Peña por idem..	311. 4.
Al idem D. Antonio Paredes por id.....	149. 3.
Al idem D. José Manuel Dias por id.....	765. 6. 1/2
Al alferes D. Manuel Alzamora por idem....	82. 4.
Al sarjento mayor Don José Mariano Alvarado por idem.....	648. 0. 1/2
Al maestre de viveres D. Antonjo Montane por id.	101.
Al teniente Don Pedro Parral, por idem....	529. 1/2
Al capitan de Navio D. Joaquin Soroay por id.	1.220.
A Don Juan Garcia, por idem.....	175.
Al teniente Don José Ignacio Gonzalez, por id.	511. 1. 1/2
Al teniente coronel D. Santiago Marsano, por id.	554. 1.

A Doña Juana Prieto madre del practicante Francisco Sandagorta, por alcances.....	75.
A Doña Josefa Ossa, por idem de su montepio.	447.
A Doña Mercedes la Rosa, por idem de su hermano el teniente coronel Don Pedro.....	1.418.
A Doña Bernarda y Doña Manuela Otarola, por idem de su hermano el teniente de artillería Don Manuel.....	926.
A Doña Manuela Ranies.....	2.100.
A la casa de Cochran y Robertson, como representante de 4 oficiales por resto de su gratificación como vencedores de Ayacucho....	6.000.
A Don Lorenzo Cote, por igual cantidad que le ha calificado la junta de Liquidación.....	276. 1.
A Doña Maria de la Cruz Dulantro, por idem.	300.
A Don Felis Sarabia por idem.....	100.
Al Presbítero D. Manuel Antonio Jaras, por id.	175. 7.
Al Dr. D. Manuel de la Fuente Chaves por id.	306.
Al señor jeneral Don Domingo Tristan, como apoderado de la señora su madre y de su hermano Don Pio, por idem.....	7.000.
A Don José Santos Figueroa, por idem.....	1.599. 7. ;
Al Dr. D. Agustín Quijano y Velarde, por idem.	2.675. 7. ;
A Don Mariano Sarate, por idem.....	87. 4.
A Don Hipólito Dominguez, por idem. . . .	350.
A Don José Manuel Bolarte, como apoderado de Don Miguel Hurtado, por idem. . . .	919. 4.
A Don Rufino Guido, como apoderado de Don Ramon Navarrete, por id.	869. 2. ;
Total	62.770. 5. ;

Lima octubre 1.º de 1927.—El Jefe de la Sección del Crédito Público.—*Manuel G. de Rozas.*

Razon de las cantidades amortizadas por el Supremo Gobierno a los individuos que se espresarán en todo el próximo pasado mes y a saber.

	Con bienes nacionales.	Con dinero y derechos.
A don Juan Antonio Gordillo con derechos de aduana, en virtud del decreto jeneral de 6 de abril último, , , , , ,	300,	
A don Juan Maclean con id, id, , , , ,	300,	
A don Manuel Larenas con id id, , , , ,	200,	
A don José Jimenes con id, , , , ,	100,	
A don Manuel Arias con id, , , , ,	100,	
A don Santiago Carrera con id, , , , ,	100,	
A don Francisco Alvarez con id, , , , ,	100,	
A don Juan Mendiburu con id, , , , ,	100,	
A la casa de Feyfer Naylor y compañía con id, , , , ,	100,	
A don Enrique Santoug con id, , , , ,	300,	
A don Mariano Grillo con id, , , , ,	182, 2, ;	
A don José Duran con id, , , , ,	200,	
A don Pedro Ichabru con id, , , , ,	200,	
A don Juan Moens con id, , , , ,	200,	
A don Carlos Irlas con id, , , , ,	100,	
A don Manuel Echaens con id, , , , ,	300,	
A don Alejandro Murray con id, , , , ,	159, 2,	
A don Ricardo Yeoward con id, , , , ,	151, 4,	
A don José Santos Montero con id, , , , ,	100,	
A don Miguel Blanco con derechos de aduana y por adelanto que hizo en dinero, , , , ,	4,000,	
A don Domingo Castañeda con id por id, , , , ,	7,000.	
A don Juan Guzman de Malamoco con id. por id, , , , ,	4,000,	
A d. Domingo Cirio con id. por id. , , , , ,	9,000,	
A don Eduardo Macall y compañía con id. por id, , , , ,	12,984, 4, ;	
A don Diego Goldie con derechos de aduana por adelanto que hizo en dinero, , , , ,	516, 2,	
A don Ramon Baras y Recabarren con id. y por las interacciones que de su cuenta y riesgo haga desde 1.º de enero de 1928 en adelante, , , , ,	9,000,	
A doña Josefa Garcia, , , , ,	684, 3,	
A don Antonio Chacon, , , , ,	6,053,	
Al coronel don Rufino Martinez , , , , ,	8,281, 4,	
A doña Rosa Piedra y Lequerica, , , , ,	12,626, 2, ;	
A don Antonio Dañino, , , , ,	1,266, 6, ;	
A don Juan Antonio Baldizan , , , , ,		

	Con bienes nacionales	Con dinero y derechos
con una finca en el Cerro de Pasco , , , , ,	3,058, 5, ;	
A don Ramon Arce, , , , ,	643, 6, ;	
A don Santiago de la Torre y don Miguel Muelle, , , , ,	1,008, 1, ;	
Al capitán don Francisco Dias.	3,155, 2,	
	36,778, 0, ;	49,793, 7, ;
DEMOSTRACION.		
Con bienes nacionales, , , , ,	35,778, 0, ;	
Con dinero y derechos, , , , ,	49,793, 7,	
Total, , , , ,	86,571, 7, ;	

Lima octubre 1.º de 1927.—El jefe de la Sección del crédito público.—*Manuel G. de Rozas.*

PARTE NO OFICIAL.

ESTERIOR.

COLOMBIA.

DECRETO.

ABIRIENDO EL PUERTO DE LA BUENAVENTURA EN EL PASIFICO

El senado y cámara de representantes de la República de Colombia reunidos en Congreso.

Considerando;

Que es un deber del cuerpo legislativo poner en acción los elementos de la prosperidad futura de la República, y que uno de los principales medios que a primera vista se presentan, es el fomento de los puertos y el establecimiento de astilleros en el mar del Sur, que le aseguren su inmensa costa y le faciliten el vasto comercio que se le prepara:

Decretan.

Art. 1.º El puerto de la Buenaventura en la costa del Pacífico, será en lo sucesivo puerto franco, y por consiguiente podrán entrar y salir de él libremente toda clase de buques nacionales ó extranjeros, sin pagar derecho alguno de importación ó exportación, ni otro cualquiera, sea de la clase ó denominación que fuere. Se exceptúan únicamente de esta regla los buques de las naciones que estuvieren en guerra con Colombia.

Art. 2.º Quedan vijentes las leyes de la Republica en cuanto a la prohibición de estraher el oro, plata y platina en polvo ó pastas y en cuanto a la prohibición del tráfico de esclavos.

3.º Los habitantes de la villa de la Buenaventura quedan eximidos de todo derecho y de toda contribucion fiscal por el espacio de treinta años, sin que esto se estienda a los demas lugares del canton.

4.º Se pagarán únicamente en la villa de la Buenaventura los derechos municipales conforme al arancel del modo que prescribe la ley, destinando sus productos a los objetos de policía que ella previene.

5.º El canton del Rapozo por los límites que se designen, queda eximido del pago de los diezmos y primicias por el mismo tiempo de treinta años.

Art. 6.º El poder ejecutivo cuidará de establecer las aduanas correspondientes en los lugares que considere mas a proposito, para la recaudación de los derechos que deben satisfacerse, con arreglo a arancel y leyes vijentes por los jéneros y efectos que salgan de la villa para otros puntos del interior de la república.

Art. 7.º Se concede a los habitantes del canton del Rapozo el privilegio de ser gobernados inmediatamente por un magistrado que residirá en la villa de la Buenaventura, tendrá la denominación de gobernador y ejercerá las facultades que la ley designa a los gobernadores de provincia.

8.º Este gobernador que estará subordinado como los demas al intendente del departamento, será nombrado por el poder ejecutivo con arreglo a la constitucion, luego que lo estime conveniente, permanecerá en su destino el mismo tiempo que se designa a los de provincia, y gozará del sueldo que el poder ejecutivo tenga a bien señalarle de las rentas nacionales.

9.º Los límites del canton del Rapozo serán los que designe la ley, y entretanto el poder ejecutivo queda autorizado para mandar practicar las diligencias respectivas y señalar dichos límites que tendrán por base por el norte los rios de San Juan y Calima, al Sur el ramo de cordillera que sea mas notable del oriente, al oeste en frente al golfo de Tortuga, y

al interior el ramo de cordillera que sea mas perceptible desde la montaña de las Juntas hacia el sur y norte sin comprender el valle del Salado.

Art. 10. las tierras baldías del canton del Repozo se adjudicarán gratuitamente a los vecinos, ó a los que quieran avendarse a razon de una fanegada a cada individuo, pero al que fuere casado se le darán cuatro fanegadas y se le aumentará una por cada hijo lejítimo que tenga ó tuviere en lo sucesivo.

§. 1.º Todo el que reciba terreno baldio conforme al artículo anterior, queda obligado a comenzar a cultivarlo dentro de dos años, contados desde el dia en que se le dé posesion; y de no verificarlo perderá por lo mismo dicho terreno.

§. 2.º Concluidos los treinta años designados para que gozen los habitantes del canton del Rapozo los privilegios que se les concede, y que se contarán desde la promulgacion de esta ley, no se adjudicarán en lo sucesivo mas tierras baldías gratuitamente.

Art. 11. El poder ejecutivo nombrará persona de inteligencia que designe el lugar mas adecuado en que debe edificarse la villa, proporcionando la seguridad, comodidad salubridad, y hermosura.

Art. 12. El privilegio del decreto de veinte y ocho de abril de mil ochocientos veinte y cinco, en que el congreso concedió libertad para la apertura de un camino de herradura de la Buenaventura al valle de Cauca, se hace ahora estensivo al camino de Puben, que conduce de la ciudad de Popayan a la costa del sur, y a cualquiera otro que facilite las comunicaciones de las provincias del Cauca; y el Ecuador con el mar Pacifico.

Art. 13. Los habitantes del canton del Rapozo quedan igualmente exentos de las conscripciones militares y de marina: pero deberán alistarse en las milicias locales, y no podrán excusarse de hacer un servicio activo cuando se interese la defensa y seguridad de su territorio.

Art. 14. A cada uno de los párrocos destinados a los pueblos del Rapozo se les dará en propiedad, y para su cultivo diez fanegadas de tierra, y una dotacion de los fondos comunes de cuatrocientos a seiscientos pesos a juicio del poder ejecutivo, previos los informes necesarios.

§. único. Los espresados párrocos no podrán ecsijir otros derechos que los que voluntariamente quieren darles los fieles.

Art. 15. El R. obispo de Popayán é intendente del Cauca proveerán estos curatos en hombres integros, patriotas é ilustrados para que promuevan eficazmente la civilizacion de los actuales habitantes del Rapozo.

Dado en Bogotá a 24 de julio de 1827.—17.º —El vicepresidente del senado—*Jeronimo Torres*—El vicepresidente de la cámara de representantes—*Mariano de Talavera*—El secretario del senado—*Luis Vargas Tejada*—El diputado secretario de la cámara de representantes—*Manuel Bernardo Alvarez*.

Palacio del gobierno en Bogotá a 26 de julio de 1827.—17.º —Ejecutense.—*Francisco de Paula Santander*.—Por S. E. el vicepresidente de la República encargado del poder ejecutivo—El secretario de estado del despacho de hacienda—*José Maria del Castillo*.

DEL ESPIRITU DE ASOCIACION.

Tercero y último artículo. [1]

Despues de haber presentado en nuestros dos artículos precedentes las ventajas inseparables del espíritu de asociacion, su intima relacion con los progresos de las ideas libres, y la eficacia de su influjo en la mejora de toda clase de instituciones, no creemos poder dar a nuestras opiniones un apoyo mas respetable que la autoridad de uno de los escritores mas ilustres que honran hoy la libertad francesa: el baron Carlos Dupin. En la imposibilidad de desempeñar con mas acierto un asunto de tanto interes, vamos a extraer una memoria de aquel amigo de la civilizacion, sacrificando muchas ideas útiles a la brevedad del espacio.

En la vida salvaje el hombre ignorante, débil, aislado, victima de este mismo aislamiento, lo primero que ecsije de su razon es la mejora de su suerte, la estabilidad de su porvenir; y el único medio que la razon le presenta es la union de sus fuerzas con las de sus semejantes. La misma naturaleza ha convertido esta necesidad en sentimiento, poniéndola en simpatía en el corazon de todos los mortales, y haciendo partícipes a todos de sus penas y de sus placeres. Esta atraccion dá los frutos mas benéficos. Las sociedades se aumentan y prosperan; las naciones se estienden, y ocupan vastos territorios. La distancia separa de nuevo porciones considerables de la gran familia, y la diversidad de artes, de intereses y de profesiones las divide mas y mas. Así es como vemos en todo tiempo a nuestra especie influida por dos gran-

des fuerzas morales: la una que propende a alejar recíprocamente, y sin cesar los hábitos, las ideas, las pasiones y las necesidades de los hombres; la otra que propende a reunir, a conciliar los intereses, los placeres, el bienestar de los individuos, que, bajo uno ú otro aspecto, están sometidos a la accion de unas mismas causas. Cada una de estas fuerzas es necesaria a los progresos del estado social. A la fuerza de separacion deben los hombres la distribucion y la multiplicacion de las artes, la division del trabajo en las manipulaciones de la industria, y la division de estudios en el cultivo de las ciencias. A la fuerza de asociacion deben un sin número de empresas, a cuyo desempeño no podrian bastar la vida, los recursos, ni los conocimientos de un solo individuo. Las naciones, cuyo recuerdo nos ha sido conservado por la historia, y las que nos son contemporáneas, se han elevado a un grado, mas ó menos superior de prosperidad, segun han favorecido mas ó menos el desarrollo y el pleno ejercicio de aquellos dos impulsos. En jeneral, los gobiernos no han puesto obstáculos al primero: bien al contrario, los despóticos lo han convertido en maxima de su política: *divide et impera*. Pero han combatido el espíritu de asociacion, con todos los medios que han tenido a sus alcances. Han prohibido las reuniones mas inocentes; han proscripto la elocuencia popular, y la libertad de la imprenta, que se dirijen al mismo tiempo a tantas masas, que concilian tantos intereses, y que reúnen tantas voluntades, para formar de ellas un conjunto irresistible. Pocas son las naciones que han conocido a fondo las inmensas ventajas de una combinacion de las dos fuerzas morales que estamos escaminando: entre estas naciones debe contarse el pueblo Británico.

La Gran Bretaña, como las otras naciones europeas, ha estado largo tiempo sometida a las instituciones bárbaras de la feudalidad. Las felices circunstancias que han salvado sus libertades nacionales, y colocado su gobierno en equilibrio con los derechos de los ciudadanos, han dado estabilidad y garantías al libre ejercicio, y a la mejora progresiva, de todas las facultades físicas y morales. Allí se ha reducido a teoría, fundada en la esperiencia, la division del trabajo en todos los ramos de industria. Al mismo tiempo el hábito de asociarse, transformado en parte integrante de las costumbres públicas, ha compuesto un ser único de las fuerzas individuales, y de la accion de la autoridad.

Para producir toda clase de mejoras, los ciudadanos necesitan comunicarse sus ideas, y reunir sus medios pecuniarios: sobre todo, necesitan ecsitar con su presencia los grandes pensamientos, y los sentimientos jenerosos. Tal es el objeto de esas asambleas, tan frecuentes, y tan numerosas, en medio de las cuales es donde puede estudiarse con mas provecho el carácter de la nacion británica.

He tenido la fortuna de asistir a una de las mas memorables que se han congregado en estos últimos tiempos. He visto a los primeros majistrados, a los oradores mas elocuentes, a los sábios mas ilustres, a los artistas mas diestros de un pueblo célebre por su saber, por sus instituciones, y por su riqueza, juntarse espontáneamente para tratar de erigir un monumento a Watt, el perfeccionador de la máquina de vapor. El viernes 18 de junio de 1824 fué cuando la flor de la nacion inglesa se congregó en una de las salas mas espaciosas de la capital, bajo la presidencia del primer ministro Lord Liverpool. Las modales sencillas y afables de este eminente funcionario realzan el brillo de su puesto, y el respeto que inspiran sus canas. A la izquierda de su sillón están el canciller del *Echiquier*, y el ministro de comercio, los grandes protectores de la franquicia del trafico, y de los negocios de la industria. A la derecha se han colocado el ministro de lo interior, el presidente de la sociedad real, y muchos lores de la tesoreria. Cerca de estos dignatarios del poder y de la ciencia, reconozco con placer y con veneracion a los Mackintosh, a los Brougham, a los Wilberforce, a esos oradores que han elevado la elocuencia parlamentaria al nivel de las mas altas majistraturas, consagrándola a la apologia de todo lo justo, a la reforma de todo lo inicuo y contrario a la felicidad pública.

El conde de Liverpool abre la sesion anunciando que aquella asamblea está destinada a pagar un tributo solemne de gratitud y de respeto a la memoria de uno de los hombres mejores y mas extraordinarios que ha producido la Inglaterra. El discurso del ministro jira esencialmente sobre el influjo que han ejercido los trabajos de Watt en la prosperidad y en la fuerza pública. „Ahora, dijo, no esperamos retardar en nuestras comunicaciones con los otros países. Sean ó no favorables los vientos, no por esto dejan de ser regulares y ciertos nuestros correos marítimos. Estas ventajas tan preciosas en la paz, lo serán muy de otro modo en tiempo de guerra. Hubo época en que la suerte de los ejércitos dependió de la rapidez de las noticias, y estas, de las borrascas y de los vientos. Hoy no debemos temer este inconveniente; la fuerza del vapor es igual en todas circunstancias.“ El orador observa en seguida que su país posee mas riquezas, mas recursos industriales que ninguna otra nacion; y sobre to-

[1] Vase el número 19. El presente artículo ha sido involuntariamente difrido, y debe considerarse como la conclusion de los publicados bajo del mismo título.

do, una abundancia inagotable del combustible que produce el vapor motor de las máquinas. El discurso terminó con el anuncio de que el rey de Inglaterra, deseoso de poner su nombre a la cabeza de los que tributaban tan merecido homenaje a la memoria de Watt, había suscrito 500 libras esterlinas, para la erección del monumento que se decretase.

Al primer ministro, sucedió el primer químico de la Gran-Bretaña, Sir Humphry, Davy, el cual, en nombre del mundo científico, pagó un magnífico tributo de elogios, al que había hecho tan admirables aplicaciones de los conocimientos positivos; al que reunió en un grado extraordinario de solidez y de originalidad, las teorías más altas de la química, y de la mecánica, teorías cuyo concurso era indispensable para consumir las mejoras razonadas y graduadas con las cuales facilitó la ejecución de tantos portentos. "¿Queréis, dijo, contemplar los variados y poderosos efectos del genio de James Watt? Recorred la metrópoli; nuestras aldeas; visitad nuestros hastilleros; y nuestras manufacturas; penetrad en las cavidades donde se explotan los tesoros de la tierra, y ved los trabajos que transforman su superficie; navegad en nuestros ríos, en nuestros canales, en los mares que bañan nuestras costas, por donde quiera descubriréis los testimonios de los beneficios duraderos que la patria debe a ese hombre ilustre. El mismo poder mecánico que seca las minas, y pone en obra sus productos, establece a viva fuerza las basas profundas y eternas de los puentes y eleva, y coloca sus materiales. La mano débil de un niño dirige las mas fuertes operaciones; las que antes requerían la fuerza muscular de 500 hombres reunidos. Los trabajos mas duros, como el corte de la piedra y de la madera, se desempeñan por el mismo motor que produce las formas mas tenues, las mas delicadas, las mas elegantes. Ese impulso extraordinario, universal, omnipotente forja el ancla, amasa el metal, y afila la aguja. Ese brazo gigante que tuerce un cable capaz de sostener un navío de guerra, a despecho de los huracanes, estira los hilos sutiles de plata y oro que sirven de adorno a la hermosura."

Mr. Boulton, hijo del socio de la casa de Watt, y amigo íntimo suyo, en un largo discurso, entra en los pormenores interesantes de los trabajos, y de los descubrimientos de aquel hombre extraordinario. El ministro de comercio, Sir James Mackintosh, el célebre abogado Brougham, los miembros del parlamento Littleton, y Wiberforce toman sucesivamente la palabra, y en sus brillantes peroraciones se constituyen órganos de la gratitud nacional.

Pero sobresalió a todos, en esta memorable sesion, el ministro de lo interior, el cual joven aun, y dotado de una fisionomía abierta y risueña y de un porte majestuoso, excitaba mas particularmente la curiosidad de los espectadores, por las circunstancias peculiares, que él mismo indicó en su discurso. "Seria en mí demasiada soberbia, dijo, el intento de realzar los elocuentes y sabios elogios que acaban de tributarse a la memoria de James Watt. Sin embargo, el puesto que ocupo servirá de disculpa a las observaciones que voy a presentar, especialmente si se tiene presente la circunstancia que me distingue de los oradores que me han precedido. Yo, señores, soy uno de los innumerables individuos que han retirado, de los inventos de Watt, un beneficio personal é inmediato. Yo soy uno de los que han hallado toda su prosperidad en los frutos de una honrada industria, perfeccionada por el saber ajeno. (1) (El orador fué interrumpido en este pasaje por un aplauso estrépitoso.) Bajo, indigno sería el hombre que en semejante ocasión se negase a confesar su deuda, y abrigase en su alma otro sentimiento que el de la mas profunda gratitud. (Nuevas aclamaciones.) El ramo de industria de que hablo es el hilado de algodón, al cual han dado vida y actividad los descubrimientos de Watt. En 1809 fué cuando se erigió en Manchester la primera máquina de vapor. Antes de aquella época, las manufacturas estaban dispersas en los distritos mas remotos, y dependían enteramente, en cuanto a su fuerza motriz, del trabajo de los animales. Watt hizo una revolucion completa; transportó los laboratorios a las poblaciones grandes; dió los medios de reunir bajo un mismo techo, todos los ramos de una misma industria; de modo que la materia primera y bruta se transforma en tejido perfecto, con la mas admirable rapidez [aplausos.] Cuando pienso en todo lo que se ha hecho de 30 años a esta parte; en los caudales formados en esta época; en las ciudades fundadas, engrandecidas; en los millones de habitantes que deben la vida y la subsistencia a las manufacturas, no puedo ménos de ofrecer el homenaje mas sincero de mi admiración al genio de Watt, y a los prodios de su talento. Si, señores, su genio ha ennoblecido la clase en que yo nací."

Aunque incompleto y reducido, este bosquejo inflamará la imaginación de todos los amantes del bien público. Mas ¿por qué ha de limitarse a una admiración pasiva la impresión que hacen semejantes escenas? ¿Ojalá se penetren todos los que gozan algun influjo entre nosotros, de la necesidad de acilimar en nuestras costumbres domésticas y políticas, ese espíritu de asociación, tan fecundo en portentos! ¿Qué país reclama mas imperiosamente sus auxilios que el nuestro? ¿Cual fracción de la especie humana se halla mas prosperamente situada, y mejor dispuesta a llevar adelante la gran obra de la

civilización? No atribuyamos jamas su lentitud sino al egoísmo, la a concentracion, al aislamiento que nos ha dejado en herencia el sistema colonial; ni esperemos colocarnos a la altura de nuestras instituciones, sino estirpando hasta las últimas raíces de aquellos males, y creando un espíritu público que sea el resultado de la cooperacion de todos los miembros de la sociedad. Unámonos para cimentar el pacto que nos liga; para hacer frente a la alianza del federalismo, y de la ignorancia; para sostener con todos nuestros esfuerzos la ley fundamental que debemos a nuestros representantes. Unámonos para propagar los beneficios de la educación; para sustituir un sistema agrícola sabio y productor, al abandono, y a las rutinas que dominan en nuestros campos; para atraer a estas rejiones feraces y magníficas la industria y la población que el despotismo rechaza de las naciones antiguas; unámonos en fin para multiplicar nuestros goces, para disminuir los males de la especie humana, para estimular los trabajos útiles para reanimar el cuerpo social, y hacer circular por sus venas la vida, la salud, y la robustez.

ELOCUCIÓN PARLAMENTARIA.

Pocas veces ha lucido tanto la elocuencia parlamentaria en Europa, como en la época a que se refieren en los papeles públicos que nos han traído los dos últimos paquetes. Las cámaras de Londres y París han sido arenas agitadas, en que los partidos han luchado con las armas mas poderosas que puede suministrar la lógica y la elocuencia.

En Francia la cámara de los Pares ha hecho una honrosa resistencia al ministerio, con motivo de una petición contra los Jesuitas, y contra las doctrinas ultramontanas, presentada por el incansable enemigo de aquellos dos grandes manantiales de error y de fanatismo, el conde de Montlosier. Esta cuestión ha dado lugar a las acusaciones mas violentas, aunque mesuradas en su expresión, contra un ministerio, que sólo se sostiene en el poder, capitulando con la corte de Roma, y sacrificándole el reposo, el honor, y la seguridad del estado.

Entre tanto se agitaba en la cámara de los diputados, la famosa ley contra libertad de imprenta, propuesta por el ministro de la justicia conde de Peyronnet. Aquí los debates han tomado un caracter de irritación y de acritud, cual correspondía a la ecesasperación que debia producir una medida, cuyo resultado inmediato é inevitable deberá ser la opresión del pensamiento, la ruina de innumerables familias, las parálisis de cuantiosos capitales, y el triunfo del absolutismo y de la ignorancia. Los ultras antiministeriales han unido sus fuerzas con el lado izquierdo, y no se han mostrado menos tenaces ni menos vigorosos que los liberales mas decididos. El discurso de Mr. Hyde de Neuville, acerrimo borbónico, no ha cedido en causticidad a los de Benjamin Constant, Méchin y sus amigos. La ley propuesta, considerablemente modificada por la comisión, ha sido muy debilmente defendida por esta y por el ministerio. Los miembros que han tomado las armas en su favor han huido el cuerpo a los principios, obligando de este modo a sus adversarios a no tocarlo sino por incidencia, y a perderse en un laberinto de pequeneces reglamentarias. No se puede negar que en esta táctica hay mucha destreza: porque si la cuestión no hubiera salido de aquel círculo, si antes de averiguar como se habia de coartar la libertad de imprenta, se hubiese resuelto el problema de la necesidad de esta coartación, no hay duda que los ministros hubieran quedado reducidos al *sic volo, sic jubeo*, que es la suprema razon del poder injusto. Pero tal es la desgracia de la nación francesa, que la costumbre de violar a cada paso los dogmas esenciales de los hombres libres, hace alejarse insensiblemente de las teorías en que se fundan, y obliga a los oprimidos a partir de una hipótesis que están muy lejos de adoptar como verdadera. Así es como liberales y serviles tratan ya la legitimidad como un artículo de fé, y con tanto respeto pronuncian aquella voz Royer Collard como Marcellus. ¿Cuánto mas hubiera valido evitar todo lo que pudiera hacer creer a la nación que los amigos de la libertad adoptan las quimeras del despotismo!

Por lo que hace a la ley propuesta, nos ha parecido una obra maestra de perfidia y de iniquidad; la medida mas ingeniosa que podia inventarse para poner la imprenta en manos de la facción dominante y cerrar las puertas de la publicidad a todo lo que puede amenazar el triunfo del error.

¿Cuanto se engañan los que creen que semejantes artimañas pueden oscurecer la verdad! No: en el siglo en que vivimos jamas se comprimirá su vuelo. La experiencia general, y el tacto que los hombres han adquirido a fuerza de las vicisitudes y de revolucion, bastan para el espíritu que le dicta. El decoro, el raciocinio, la moderación, la templanza del estilo son los atributos de la razon. La ambición impotente, la ignorancia presuntuosa el sofisma y el error no sabían manejar aquellas nobles armas. Las suyas son la calumnia, la groseria, el denuesto. El lector se figura ver a los dos escritores en posiciones muy distintas: el uno, consultando su razon y su conciencia, y ofreciéndose al público, con la seguridad que inspira la pureza de las intenciones; el otro livido de cólera, mordiéndose los puños como un energúmeno, vertiendo en el papel los abortos de su estúpida malevolencia, y tanto mas emperrado y frenético, cuanto mas obstinado es el silencio de desprecio con que se le corresponde.

[Se continuará.]

[1] El honorable Roberto Peel es hijo del dueño y fundador de una de las mas vastas filaturas de algodón de Inglaterra.